

C.E.I.S.A.

Hacia la Integración por la Informática.

Séaseme permitido que no me identifique en toda regla al tener la osada ocurrencia de asomarme, bien que tímida-mente, a las páginas de ``CAMPUS 10'' y que encubra mi identidad bajo la capa pardilla de un seudónimo. El lector que leyere ha de comprender que mis motivos tengo al actuar de esta guisa y manera.

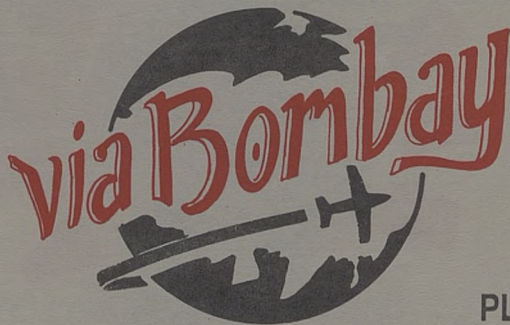
Baste decir como somera y breve presentación que soy toledano de pura cepa, que no me funciona demasiado bien ninguna de las cuatro extremidades (soy lo que se ha dado en llamar minusválido) y que estoy cursando estudios de Programador de Sistemas en CEI-SA (Centro de Estudios Empresariales e Informáticos).

Supongo, y creo no errar con ello, que la gran mayoría de los lectores de esta publicación, por no decir a todos, les sonara .a cosa lejana y rara eso de la ``integración social de los minusválidos''. Seguro que os suena a chino, o a ruso, que el amarillo me recuerda a la hepatitis. La integración social de las personas con discapacidades consiste simplemente en

lograr que tales personas sean consideradas un miembro más de la sociedad, en cualesquiera etapa, momento y situación de la vida, desde la escuela básica al desarrollo profesional, pasando por la cultura, el deporte y hasta el coqueo nocturno, que ¡qué caramba! también nos gusta. En resumen, una calidad de vida normal y aceptable.

Hasta aquí todo queda muy bien, todo está claro, bonito y fácilmente comprensible y aceptable (la teoría siempre es bonita y comprensible sobre el papel). La cosa se complica cuando esta teoría intentamos llevarla a la realidad práctica de la vida cotidiana y nos encontramos, por ejemplo, con que las escuelas, los centros de estudios, las Universidades... son un cúmulo de barreras arquitectónicas insalvables para una persona que utiliza silla de ruedas. Y ¡Atención!: los Estudios son un Derecho Constitucional. Pero el ``minus'' se queda ahí, al pie de las escaleras, sin poder desarrollar uno de sus derechos, marginado, impotente ante la falta de mentalización, de atención, de interés de los poderes políticos y de la sociedad a la que pertenece. Lo mismo ocurre con el trabajo, la cultura, el tiempo libre, el deporte... Alguien dirá: ``pues yo conozco a uno que sí trabaja. Y tiene un buen suel-

PUB



PLAZA
VALDECALEROS